

Pueblos mágicos: estudio de la identidad cultural e imaginarios sociales de los habitantes de El fuerte, Sinaloa y Álamos, Sonora. Reflexión conceptual para un objeto de estudio

Isela Guadalupe Salas Hernández

Manuela Guillén Lúgigo

I. Relevancia del estudio

El presente artículo analiza algunos elementos que se consideran propios para la problemática social que pueden surgir en dos escenarios turísticos que están sufriendo transformaciones a partir de la implementación del programa de Política Pública Pueblos Mágicos, programa estratégico establecido por la Secretaría de Turismo para aumentar el auge turístico en algunas ciudades del país.

Este programa denominado Pueblos Mágicos “contribuye a revalorar a un conjunto de poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación en su conjunto y que representan alternativas frescas y diferentes para los

visitantes nacionales y extranjeros. Más que un rescate, es un reconocimiento a quienes habitan esos hermosos lugares de la geografía mexicana y han sabido guardar para todos, la riqueza cultural e histórica que encierran” (sectur.gob.mx).

Esta estrategia de desarrollo turístico tiene como principal objetivo reconocer todos los atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes; valorar esa magia que emana de cada uno de los pueblos reconocidos en este programa.

Es claro que esta idea de reconocer a estos pueblos de México, mágicos sin duda para muchos de los que hemos tenido la oportunidad de visitar alguno de estos rincones, se debe a una proyección turística nacional e inclusive internacional que implique beneficios a los habitantes de estos lugares, principalmente, los referidos al crecimiento económico de estos Pueblos.

La idea central de este estudio se sustenta en la importancia que tiene hoy en día para las Ciencias Sociales mantener como agenda de trabajo investigaciones en las que los grupos sociales sean los principales beneficiados. Un aspecto apremiante de investigación es el análisis de los procesos culturales y las transformaciones en los procesos sociales que han sido consecuencia del mundo globalizado, y en desarrollo en el que vivimos.

En este sentido, el presente estudio busca comprender cómo es que una política pública con objetivos de aumentar el crecimiento turístico y económico en dos ciudades de México, puede llevar a transformaciones en la identidad cultural e imaginarios sociales de sus habitantes; y se espera conocer, desde un enfoque interdisciplinar, cuáles

son los efectos de esta política pública en la identidad cultural e imaginarios sociales de los habitantes de El Fuerte, Sinaloa y Álamos, Sonora.

II. Enfoque Interdisciplinar

Para dar respuesta a esta problemática, resulta necesario el aporte de varios campos de estudio que nos ayuden a dar respuesta al objeto de estudio propuesto. Para el trabajo se ha tomado una postura de trabajo de corte interdisciplinar.

Nuestro tema central tiene que ver con la identidad cultural para cuyo estudio y análisis se utilizarán los aportes teóricos y metodológicos de la Sociología, la Comunicación, la Historia y los Estudios Culturales.

Para conocer los Imaginarios Sociales resulta un gran aporte lo trabajado hasta hoy por el campo de estudio de la Sociología que nos brinda interesantes conceptos tales como las *representaciones sociales* y los *sentidos del lugar*, además de la Historia, disciplina que nos ayudará a comprender cómo es que surgen los imaginarios sociales a través de estas ciudades en relación con cada uno de los momentos históricos de su acontecer y a través de los cuales incluso, han adoptado una identidad en esos pueblos.

No se puede dejar de lado la contribución de las Ciencias Políticas, que nos ayudará al análisis y comprensión de la Política Pública Pueblos Mágicos, proyectada como una estrategia de desarrollo turístico y crecimiento económico en algunas ciudades de México.

¿Por qué el uso de estas disciplinas en nuestro objeto de estudio?

Esta idea de centrarnos en un contexto interdisciplinario viene de la necesidad de resolver la problemática social que se ha planteado a partir de diversos enfoques y

campos de conocimiento que nos permitan trabajar en esta idea de integrar los recursos teóricos-metodológicos y técnicos.

La construcción de la realidad en las sociedades se constituye bajo distintos elementos que pueden ser estudiados, estos factores en los que se involucra la sociedad actual tiene que verse desde distintas miradas y enfoques; no podemos cerrarnos a una sola disciplina porque el problema de investigación es más amplio y requiere estudiarse desde una mirada “abierta”; este objeto de estudio se ha pensado desde el uso reflexivo y técnico a través de teorías y metodologías que estas disciplinas pueden aportarnos.

Pensando en que en los Pueblos Mágicos existen condiciones sociales y culturales que se han estado modificando a partir de que la Secretaria de Turismo diseñó este programa con fines turísticos y económicos, es que se utilizarán los enfoques teóricos y metodológicos de las diversas disciplinas de las Ciencias Sociales que se han delimitado para este estudio.

III. Nuestros referentes conceptuales

Sobre el concepto de Identidad, el cual es un eje central en el presente estudio Berger y Luckman (2001:216, 17 ed.) exponen que “La identidad constituye por su puesto, un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal, se halla en una relación dialéctica con la sociedad. La Identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social”

Si enfocamos esta idea en el objeto de estudio que nos hemos planteado, encontramos que nuestra hipótesis de trabajo tiene coherencia con lo que queremos conocer de identidad, porque queremos saber si los procesos sociales están involucrados con la formación de una nueva identidad dentro de las comunidades del Fuerte, Sinaloa y Álamos, Sonora o bien si la estructura social que compone a la comunidad en su conjunto es indiferente al programa implementado y mantiene su propia identidad sin efectos ni transformaciones.

Y a decir de estos autores, la Sociología representa un campo de conocimiento que puede ayudarnos, a analizar este constructo de la realidad en la que se ven involucrados los individuos y los grupos sociales.

Es demás interesante, entonces, partir de esta teoría clásica en donde Berger y Luckman (2001, 17 ed.) hacen referencia a que las identidades se construyen, y si reflexionamos sobre el tema que nos compete cabría señalar que tal vez un programa de política pública con estrategias y objetivos definidos, pudiera estar ejerciendo influencia en las identidades locales.

Otro campo de estudio que nos habla acerca de Identidad y que se retoma en la investigación que estamos realizando, es la Comunicación. En la actualidad encontramos lo dicho por Cortina (2006, 81) quien nos explica que no debe olvidarse que en el proceso de recepción de cualquier mensaje se da el fenómeno de la percepción y aceptación selectiva y la confrontación comparativa con los marcos de referencia ya existentes en la mente del receptor para aceptar o rechazar la comunicación.

“La identidad está en los mismos seres, no fuera de ellos. La identidad no se puede comunicar, es incomunicable por sí misma. La constituyen sus orígenes, su filosofía, su misión, sus objetivos, su historia, su cultura organizacional, sus valores, sus creencias, sus métodos, sus tradiciones, sus mitos. Es el conjunto de elementos que la hacen idéntica sólo a sí misma y distinta de cualquier otra. Cortina” (2006, 114).

Este autor nos habla de elementos que hacen posible reconocer la identidad cuando señala “a estas manifestaciones o señales que percibimos y que nos permiten conocer la identidad, las llamamos identificadores de la identidad, y son muy variados, por lo que debemos hablar de factores de identificación. Sólo a través de ellos podemos conocer la identidad” Cortina (2006, 122).

Los factores de identificación corresponden a los factores de identidad y originan los factores de la imagen. Cuando Cortina (2006, 123) dice “distingo dos clases de identificadores” se refiere a los siguientes:

1. Identificadores simbólicos
2. Identificadores conductuales.

Cortina Llama identificadores simbólicos a aquellos que para manifestar la identidad utilizan signos o símbolos convencionales cuya significación debe ser previamente acordada por las personas que los utilizan, tanto enviándolos como recibiendo los. Cortina (2006, 123).

Entre éstos están las palabras habladas o escritas, los logotipos, la decoración, el diseño de los edificios u oficinas, los uniformes que usen las personas o los empleados y

todos aquellos que se fundamentan en la difícil esencia de los “signos”. Cortina (2006, 123).

Los identificadores no simbólicos, sino conductuales o significativos por sí mismos, producen en las mentes de las personas imágenes mucho más fuertes, duraderas y confiables que los meramente simbólicos. Cortina (2006, 126).

Esta postura de Cortina, se contradice con la teoría sociológica de Berger y Luckman en el sentido de que él considera que la Identidad es inherente al ser, considera al conjunto de valores, tradiciones, costumbres e historia como los factores que aportan identidad a estos seres y los califica como inamovibles.

Antes de señalar la postura particular veamos lo que nos señalan demás autores de las Ciencias Sociales.

Desde la Comunicación, se toman en cuenta otras teorías que podrán ayudarnos en la construcción del objeto de estudio, y esta disciplina se considera en el presente estudio porque se identifica como un campo de estudio indispensable para comprender los procesos sociales actuales, por todo lo que la Comunicación implica. La Situación actual es, que “la información es el ingrediente clave de nuestra organización social, y los flujos de mensajes e imágenes de unas redes a otras constituyen la fibra básica de nuestra estructura social” (Castells 1997: 514 citado por Alsina)

Si analizamos estas últimas aportaciones, que corresponden a teorías más actuales, encontramos coincidencias desde varios puntos de vista en que la estructura social es un todo que está compuesta de elementos únicos y compartidos entre cierto número de individuos o entre ciertos grupos; el campo de la Comunicación a diferencia

por ejemplo de lo expuesto en la Sociología ve los componentes simbólicos como característicos en la composición de una estructura social, de ahí la importancia de conocer los mensajes y símbolos compartidos dentro de un mismo contexto. Por eso es que en este objeto de estudio es imprescindible la disciplina de la Comunicación, para comprender los mensajes que se dan en la misma cultura, los símbolos y la imagen del lugar, pero también reflexionado por qué no el éxito o no de una política pública, en el sentido de qué tanto está siendo percibida y adoptada en función de los mensajes emitidos.

Falta en este apartado conocer lo que el campo de la Historia nos ofrece, y ya que hablamos de identidad cultural encontramos a Darnton quien se apoya en la premisa de que “la expresión individual se manifiesta a través del idioma en general, y que aprendemos a clasificar las sensaciones y entender el sentido de las cosas dentro del marco que ofrece la cultura. Debería ser posible que el historiador descubriera la dimensión social del pensamiento y que entendiera el sentido de los documentos relacionados con el mundo circundante de los significados, pasando del texto al contexto y regresando de nuevo a éste hasta lograr encontrar una ruta en un mundo mental extraño.

Darnton 1987:16, 7ed.) hace énfasis en que la cultura debe analizarse desde el contexto histórico en el que está formada para poder reflexionar en torno a las palabras escritas o dichas y encontrar esa ruta para descifrar los “mundos extraños”, incluso esta postura se puede retomar en lo que compete a los imaginarios sociales.

Darnton 1987: 262, 7ed.) defiende la postura teórica y metodológica de esta disciplina al indicar que “a diferencia de las estadísticas sobre precios de la economía,

las estadísticas sobre la vida en la demografía, y las categorías profesionales en la historia social, los objetos culturales no son fabricados por el historiador, sino por la gente a la que estudia. Les dan significado. Necesitan ser interpretados no contados”.

Retomaremos a Darnton, desde esta postura del contexto histórico como base de toda cultura; por lo que una forma de trabajar adelante nuestros resultados será recapitulando de nuestros informantes su contexto histórico.

Las investigaciones sobre estudios culturales nos ayudarán a reconocer y abordar el análisis de las prácticas culturales de los distintos grupos sociales, en este caso particular de los habitantes del Fuerte, Sinaloa y Álamos, Sonora. Ya que los estudios culturales implican el uso de varias disciplinas para el estudio de cultura y de las prácticas culturales características de un grupo social en particular.

Después de conocer estas posturas dejamos la pregunta abierta de qué es lo que pasa con las identidades en estas ciudades. Por su contexto histórico, el tipo de lugar, arquitecturas y culturas podríamos confirmar posturas como la de Cortina desde la Comunicación y de Darnton, desde la Historia, de que las identidades tienen mucho que ver con la historia de las personas, como algo intrínseco o bien podríamos dar cabida a efectos y transformaciones que nos sugieren que la identidad se fortalece e incluso se forma a través de los cambios sociales actuales, como lo relata Berger y Luckman desde la Sociología. Tal vez las identidades en estas ciudades se estructuran o se renuevan; por el momento no podemos rechazar ninguna postura y si se retoman estas teorías y estas disciplinas tan parecidas por sus objetos de estudio y tan distantes en lo que conciben de ello, por eso es que utilizaremos estas rutas para tener una mirada abierta y más amplia. Es decir volver nuestro objeto de estudio a una mirada interdisciplinar.

Según estas aportaciones es que el presente campo de estudio estudiará esta realidad social ubicada en dos ciudades turísticas cuyos actores sociales tienen una legitimación sobre lo que son y sobre lo que los integra dentro de la misma sociedad; que los hace tener una Identidad propia a partir del contexto en el que viven.

Según Castoriadis (1975, 2:312), uno de los más altos representantes del concepto de imaginarios, “la sociedad, para existir, necesita “su mundo” de significaciones. Sólo es posible pensar una sociedad como esta sociedad particular y no otra, cuando se asume la especificidad de la organización de un mundo de significaciones imaginarias sociales como su mundo”.

Se puede decir que los individuos formamos parte de un mundo según los significados que adquirimos en los diferentes contextos en los que estamos inmersos, lo que nos da condiciones de representatividad y nos crea una existencia propia.

Así Castoriadis (1999) define El imaginario social como el elemento que da a la funcionalidad de cada sistema institucional su orientación específica, que sobredetermina la elección y las conexiones de las redes simbólicas, creación de cada época histórica, su manera singular de vivir, de ver y de hacer su propia existencia, su mundo y sus propias relaciones; este estructurante originario, este significado significativo central, fuente de lo que se da cada vez como sentido indiscutible e indiscutido, soporte de las articulaciones y de las distinciones de lo que importa y de lo que no importa, origen del ser de los objetos de inversión práctica, afectiva e intelectual, individuales y colectivos... (Ibid., 234).

Taylor (2006) citado por Méndez (2008) entiende como imaginario social de las personas el modo en que imaginan su existencia social, el tipo de relaciones que mantienen unas con otras, el tipo de cosas que ocurren entre ellas, las expectativas que se cumplen habitualmente y las imágenes e ideas normativas más profundas que subyacen a estas expectativas (Ibid 37).

Armando Silva 2006, (citado por Méndez, 2008) entronca en el imaginario social la noción de imaginario urbano, aplicándolo en años recientes al estudio de varias metrópolis latinoamericanas y españolas. Según él, se construye la ciudad por la percepción o lectura de los ciudadanos, que es definida por los sentimientos, por la representación a través de la técnica y por la representación social de la realidad, con tal supuesto aborda el proceso de construcción del imaginario de una ciudad.

El paseo –dice Néstor García Canclini (1995)- es una operación de consumo simbólico.” Es necesario estar en la preparación estratégica de cada uno de los eventos y decisiones, en el plan y balance de resultados. Sin duda se logrará el esbozo de trayectos, así como el recuento, las historias de los viajes, todo hilado en función de los distintos sentidos que tiene la construcción y apropiación de la ciudad turística

Desde la Comunicación, se toman en cuenta otras teorías que podrán ayudarnos en la construcción del objeto de estudio, y esta disciplina está considerada en el presente estudio porque a nuestro juicio constituye un campo de estudio indispensable para comprender los procesos sociales actuales, por todo lo que la Comunicación implica.

La Situación actual es, Según Castells (1997: 514 citado por Alsina) que “La información es el ingrediente clave de nuestra organización social, y los flujos de

mensajes e imágenes de unas redes a otras constituyen la fibra básica de nuestra estructura social” A la hora de abordar nuestro objeto de estudio hay que plantear claramente las dificultades que debemos de arrastrar. Aunque nuestro objeto de estudio es cambiante y expansivo se deben hacer esfuerzos para delimitarlo.

A manera de conclusión se puede decir que el conocimiento de las teorías más notables en el campo de las Ciencias Sociales son una guía teórica o un apoyo metodológico en nuestro constructo de objeto de estudio, tal vez no para demostrar si lo que los autores de mayor reconocimiento han expuesto es verdad o no, porque eso depende de cada realidad y cada contexto; pero sí para saber cómo debemos concebir a la sociedad, y sus principales problemáticas y de qué manera pueden surgir nuestros propios análisis. Los campos de conocimiento y las teorías son muy variadas, los efectos de la globalización han implicado también transformaciones en los objetos de estudio; sin embargo la importancia de concebir a la sociedad desde su dimensión individual hasta su estructura social de grupo y los efectos que en ella causan los elementos de cambio que son implementados en estos grupos sociales, es muy similar en las distintas teorías desde los clásicos, hasta los más contemporáneos y actuales. De ahí la necesidad de retomar las principales aportaciones teóricas en nuestros objetos de estudio.

Bibliografía

Alsina, Miquel Rodrigo. 2001. *Teorías de la Comunicación. Ámbitos, Métodos y Perspectivas*. Barcelona: Editorial Universidad Autónoma de Barcelona.

Baeza, Manuel Antonio. 2008. *Mundo real, mundo imaginario social. Teoría y práctica de sociología profunda*. Santiago de Chile: RIL Editores.

Berger, Peter L, Luckmann Thomas. 2001. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores. Edición al castellano,

Castoriadis, Cornelius. 1999. *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires, Argentina : Tusquets Editores.

Cortina, Jesús. 2006. *Identidad, identificación, imagen*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Darnton, Robert. (1987 7ed.). *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. México: editorial Fondo de Cultura Económica.

Méndez, Eloy. 2008. “Imaginario del lugar”. *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. Volumen I, Número 1, Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora., ciudad, septiembre de 2008. <http://topofilia.net/mendez.html> (10/04/2012).

Programa de Pueblos mágicos, consultado el 16 de octubre de 2012 en <http://www.sectur.gob.mx/>